

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1987

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1987
ACTIVIDADES DE URGENCIA
INFORMES Y MEMORIAS

CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE
ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 87. III
Actividades de Urgencia. Informes y Memorias

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'87. III

Coordinación: Anselmo Valdés y Amalia de Góngora
Maquetación: Nieva Capote, Cristina Peralta y José L. Márquez
Fotomecánica: Día y Pérez Díaz, S.A.
Fotocomposición: Sevilla Equipo 28, S.A.
Colaboración: Isabel Lobillo y Carmen de la Calle
Impresión y encuadernación: Tf Sevilla-Madrid

Es una realización Sevilla EQUIPO 28

ISBN: 84-87004-05-9 (Obra completa)
ISBN: 84-87004-08-3 (Tomo III)
Depósito Legal: SE-865-1990

INTERVENCION ARQUEOLOGICA EN C/ PUREZA NUM. 44 DE SEVILLA

JOSE LORENZO MORILLA
MANUEL VERA REINA
JOSE ESCUDERO CUESTA

En el presente informe, se dan a conocer los trabajos y resultados obtenidos en la actuación arqueológica realizada en el solar situado en calle Pureza nº 44 y calle Pelay Correa nº 15-17-19 de Sevilla, propiedad de *Comunidad de Propietarios Pelay Correa*. La intervención arqueológica fue motivada por la solicitud para la realización de obras de sustitución en el mencionado solar.

La intervención ha tenido lugar durante los meses de Diciembre, Enero, Febrero y Marzo de 1986 y 1987.

El interés de la intervención preventiva en el solar tiene su justificación en la concurrencia de una serie de hechos históricos y arqueológicos que a continuación se relacionan;

-Ubicación del solar en la zona de Triana, cuyo origen histórico no es bien conocido.

-Posible existencia de alquerías árabes anteriores a la etapa norteafricana.

-Probable zona de alfares en época almohade.

-Proximidad a los dos núcleos más antiguos conservados en Triana (Castillo de San Jorge e Iglesia de Santa Ana).

-Desconocimiento arqueológico del sector.

Dada esta serie de particularidades, la actuación fue enfocada a la consecución de diferentes objetivos:

-Obtención de la secuencia estratigráfica del sector que nos permita conocer la implantación humana en el lugar.

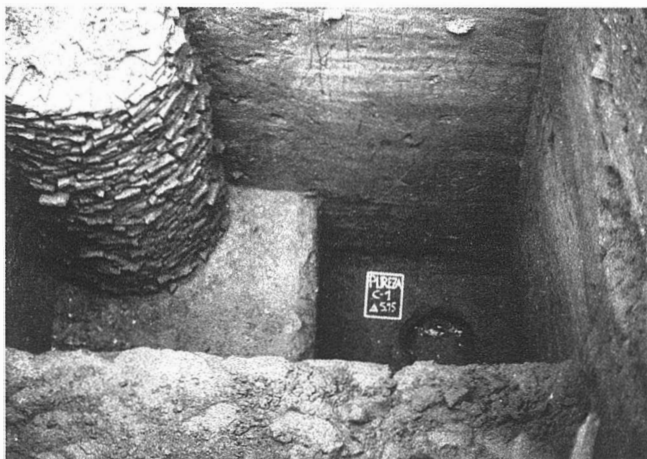
-Localización de restos murarios que nos permitan definir el urbanismo inicial y sus diferentes etapas, ya que se trata de una zona de polémica implantación.

-Potencia del relleno arqueológico en este sector, así como sus fases de colmatación.

PROBLEMATICA HISTORICO-ARQUEOLOGICA (Fig. 1)

Nada sabemos de la implantación romana en Triana, aunque de los textos clásicos parece desprenderse que junto a Híspalis hubo otra pequeña ciudad de nombre Baitis. Esta notable estructura ha sido identificada por numerosos autores, tal como lo es en la actualidad, con Sevilla y Triana. Arqueológicamente, dada la escasez de intervenciones realizadas en esta zona, ningún indicio

LAM. I. Corte 1. Secuencia Estratigráfica.



claro puede argumentarse en favor o en contra de la veracidad de esta hipótesis.

Durante la época musulmana, poseemos algo más de información, al menos para los momentos finales.

Anterior a la etapa almoravide, tan sólo conocemos, por El Himyari, que el barrio fue tomado por Alfonso VI en una incursión y que era una alquería en la que murió un notable musulmán. También hemos de contar con la hipótesis defendida por algunos autores de que la fortaleza, sita en el mercado de Triana, fuese anterior al momento almohade, pudiéndose remontarse construcción a época califal.

Será con la invasión de los almohades y con la consiguiente expansión y reorganización que sufrió la ciudad a fines del siglo XII, cuando las crónicas recojan mayores alusiones sobre esta zona. De este modo, sabemos que en el siglo XII y a consecuencia de las molestias producidas por los humos y olores, los alfares hubieron de ser desalojados de la ciudad y trasladados al arrabal de Triana, donde se ha perpetuado hasta la actualidad la tradición ceramista.

Más importante sería para el desarrollo de Triana, la construcción de un puente de barcas, cercano a la fortaleza, y que canalizaría por ese punto todo el tráfico comercial del Aljarafe.

Será pues, en los últimos momentos de dominio musulmán, cuando se constituyó un importante núcleo de población. Las condiciones que reunía el sector proporcionaba dicha expansión; la existencia de una fortaleza, el encontrarse en un lugar de confluencia de caminos que afluyen hacia Sevilla y finalmente el puente, eran motivos suficientes.

Algunas referencias documentales de ciertos historiadores cristianos, hacen pensar que este arrabal debió contar con algún sistema defensivo en los flancos que no daban al río, permitiéndose pensar que dicho sistema pudo ser construido en época árabe, tanto por ser mas lógico adscribir una empresa de tales características a ese momento, como por el hecho de que la mayoría de las alusiones nos presentan las edificaciones en bastante mal estado. De este modo, Julio González cita una huerta cerca *del muro del arrabal* en la carretera de Sanlúcar. En documentos del s. XV, se alude en repetidas ocasiones a un torreón en las proximidades del Castillo de Triana, pero independiente del sistema defensivo del mismo.

En el último cuarto de esta centuria, existían varias torres ocupadas por vecinos -cinco en total-, aunque no es posible determinar si formaban parte de una organización fortificada o se trataba de simples edificaciones aisladas.

Esta organización se encontraba a su vez reforzada por un foso, que podía convertir a Triana en una isla. Dicho foso dió nombre a la parte denominada Cava, que discurriría por la actual calle Pagés del Corro, durante varios siglos, el límite del barrio en ese frente, mientras que por el Norte y Sur habría que fijarlos en el denominado puerto camaronero, frontero a la Torre del Oro y a la altura del actual paso de Chapina.

Triana, en el momento de la conquista, debía ser pequeña. En el repartimiento se la incluye en el grupo de alquerías dadas a la ciudad, teniendo 5.000 pies de olivos, así como huertas y viñas.

En el diploma del alfoz, dado en Diciembre de 1253, aparece Triana como un pueblo, acaso por el castillo, con varias casas. Aunque el núcleo de casas debía ser pequeño, lo más probable es que el trazado de calles principales ya existiese, puesto que se constituyen con las construcciones alineadas a los lados de los grandes caminos que convergían hacia el puente.

Desde principios del s. XIV, se documentan casas con mayor

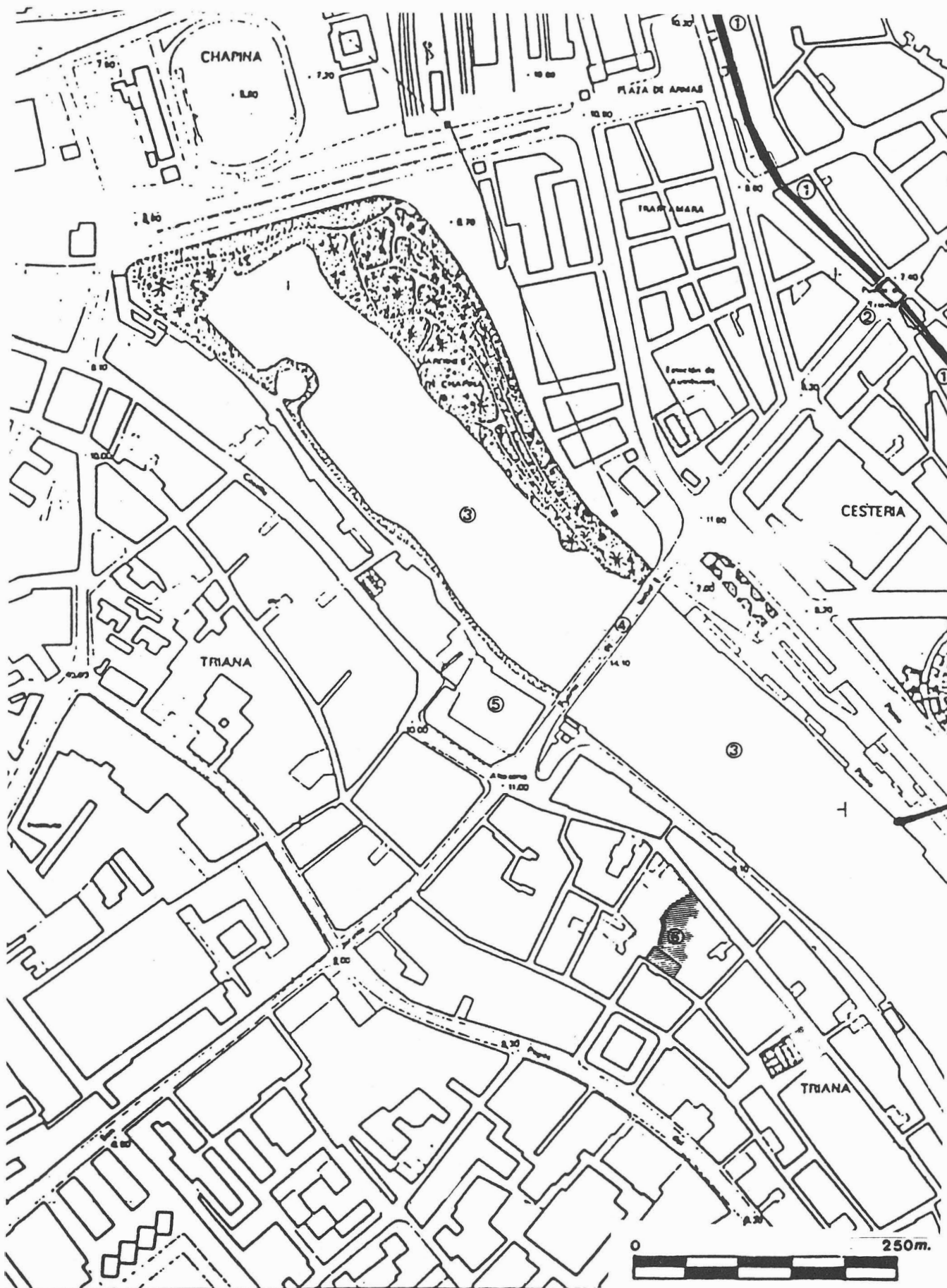
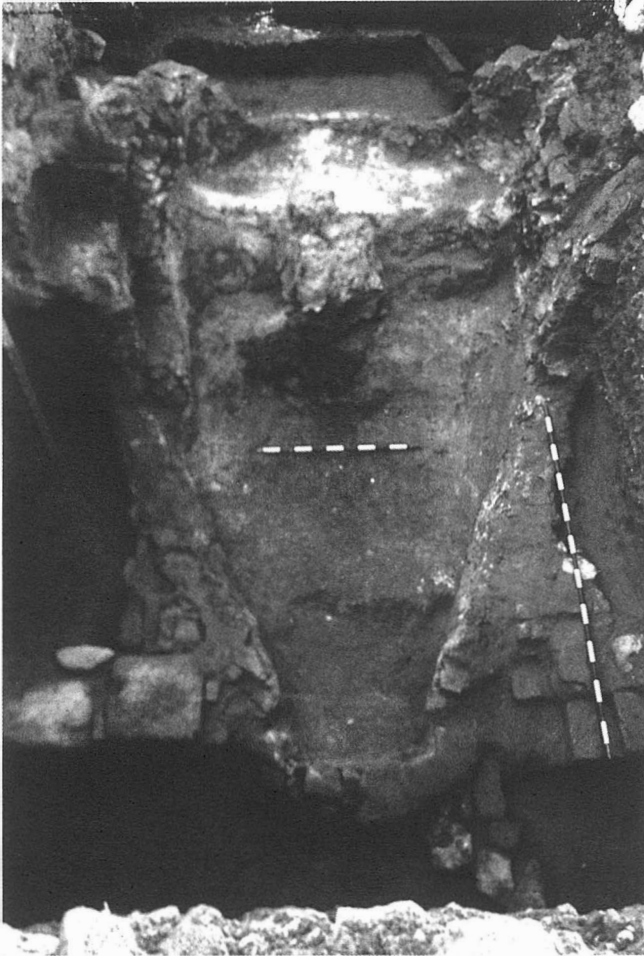


FIG. 1. Plano de Sevilla y Triana con indicación de: Muralla medieval (1). Puerta de Triana (2). Río Guadalquivir (3). Puente (4). Castillo de San Jorge (5). Solar objeto de la actuación (6).



LAM. II. Cortes 2, 3 y 4. El Horno.

facilidad. Después de las pestes de mediados del siglo, en 1384, tenía no mucho más de 60 vecinos, los más de ellos galeotes y un caballero.

El gran crecimiento del arrabal se produjo en el s. XV junto con la expansión demográfica de la centuria.

Así se fue cubriendo todo el recinto, aunque con las edificaciones alternaron espacios abiertos: huertas, corrales, etc., junto a los cuales encontramos también hornos, fraguas, etc.. En esta centuria podía tener una quincena de calles.

Triana, sin embargo, debió encontrarse amenazada de manera constante por las periódicas crecidas del Guadalquivir, para las cuales no poseía ninguna defensa. De este modo sabemos que en 1435 y 1440, a consecuencia de varias avenidas, una parte del caserío se hundió y la población hubo de refugiarse en la iglesia de Sta. Ana.

Sobre el caserío dominaba el castillo, situado a la entrada del puente de barcas. Dicha fortaleza, perdida toda su utilidad militar con la pacificación de la región, debió irse degradando. Si bien en el s. XV aún fue escenario de combates y sitios en las luchas civiles.

Quedando posteriormente como lugar de refugio de desarraigados, hasta que se ubicó en él la Santa Inquisición.

LA INVESTIGACION DE CAMPO

Metodología

Las actividades arqueológicas en suelos urbanos, se encuentran condicionadas por las características particulares que presenta cada solar. Debido a esto, se aplica una metodología específica para cada uno de ellos.

Entre los condicionantes más generalizados, destacan entre otros, las dimensiones del solar, su configuración, estado de las edificaciones colindantes, naturaleza del subsuelo, etc.. Todo esto influye a la hora de plantear una metodología apropiada en solares urbanos.

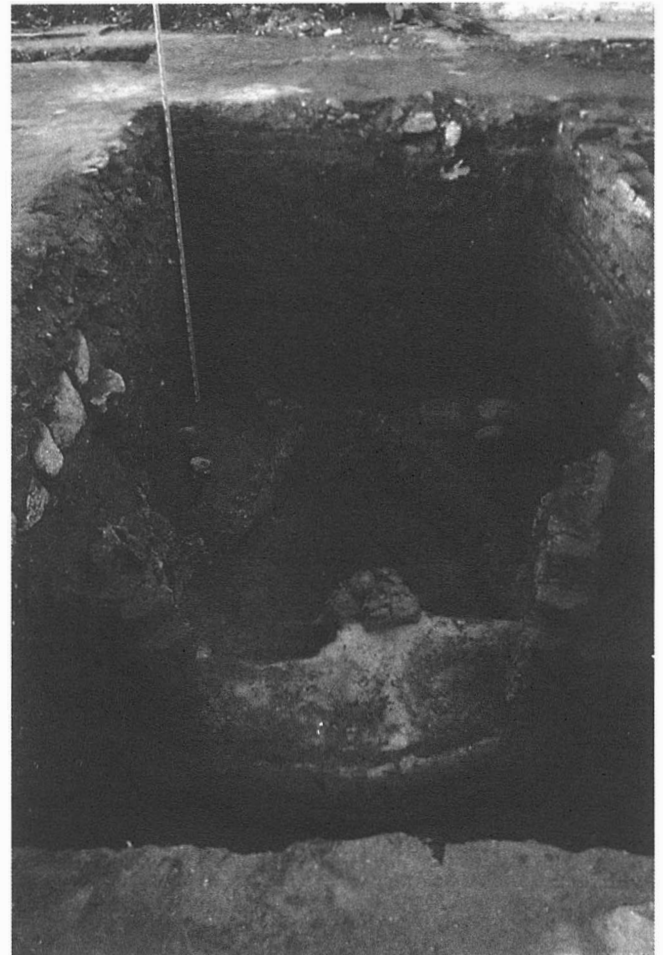
En el caso que nos ocupa, el solar presenta una superficie aproximada de 1100 m² y se encuentra a una cota de 8 metros en la calle Pelay Correa y de 7,60 metros en la calle Pureza sobre el nivel del mar. La configuración del solar permite establecer tres sectores diferentes: el primero presenta fachada a la calle Pelay Correa, siendo el de mayor superficie. Esto nos permitió concentrar en él la mayor parte de los trabajos de campo y respetar una zona libre para la acumulación de las tierras extraídas; un segundo sector, puede considerarse el espacio al que se accede desde la calle Pureza, aunque de reducidas dimensiones, pudimos realizar un corte en el mismo; el tercer sector, forma un estrecho pasillo que conecta los dos sectores mencionados anteriormente, debido a la estrechez y las condiciones en que se encuentran las medianeras, no se pudo realizar actividad alguna.

Los cortes se realizaron de diferentes dimensiones, según demandase el objetivo propuesto a priori, unos de forma cuadrangular para la estratigrafía y otros a modo de zanjas, que nos permitiese una mejor lectura espacial de los restos murarios subyacentes y su comparación con respecto al urbanismo actual.

La dinámica de la excavación fue marcando el desarrollo de la misma, realizando distintos cortes como ampliación de zanjas, cuando el interés de las estructuras que fueron apareciendo así lo demandaba.

Los cortes fueron enumerados según el orden cronológico de su apertura.

LAM. III. El horno.



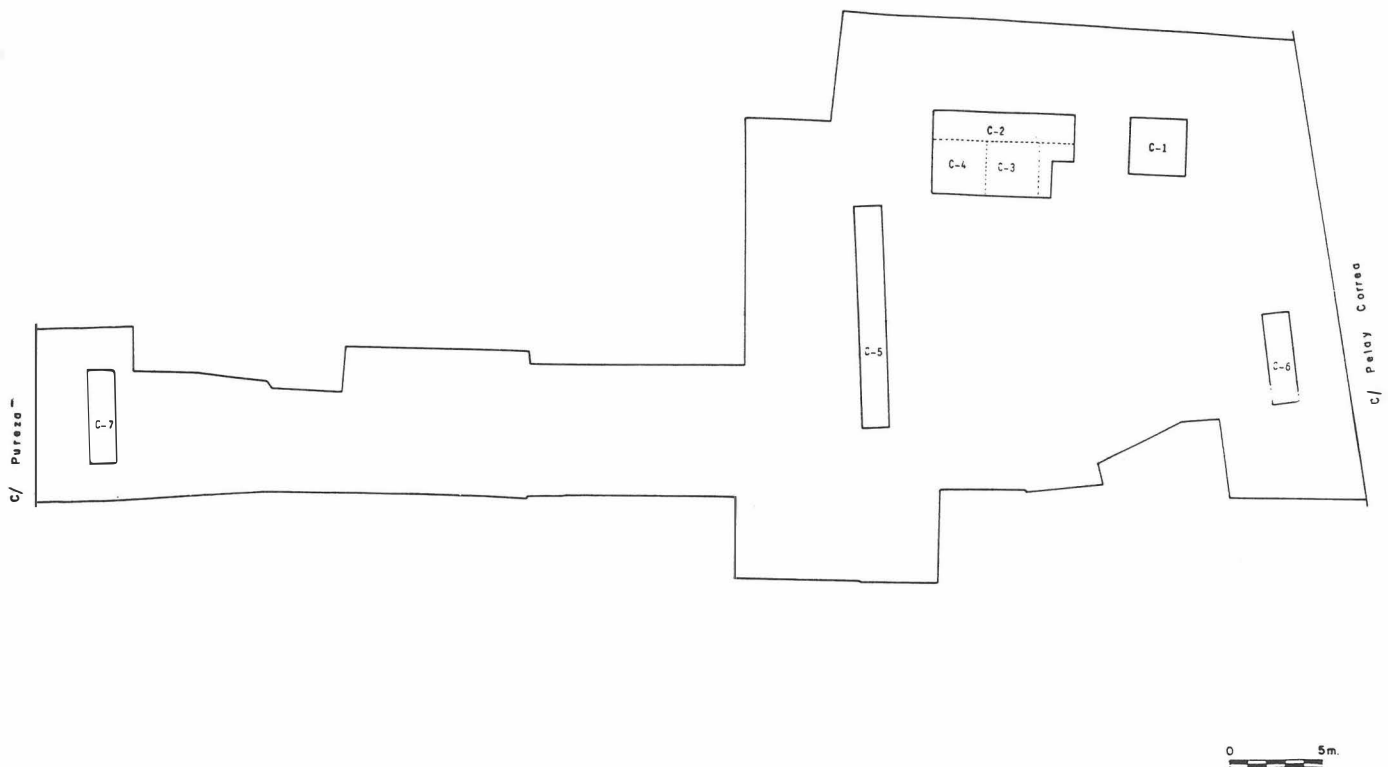


FIG. 2. Plano del solar con indicación de los cortes efectuados.

Los cortes arqueológicos (Fig. 2)

Corte 1 (Fig. 3) (Lám. I)

Este corte nos ha permitido conocer las diversas fases de relleno arqueológico del lugar, siendo sus dimensiones de 3 x 3 m. Se han excavado 17 niveles, alcanzando una profundidad de 5,95 m. desde el punto O, que fue establecido para todos los cortes a 0,35 m. sobre la rasante de la calle Pelay Correa.

Las primeras estructuras aparecidas en este corte, se detectaron a los 0,50 m. de profundidad. Estas consistían en dos muros de ladrillos, uno paralelo y otro perpendicular a la calle Pelay Correa. Estos muros pertenecen a edificaciones anteriores a la demolición y alteraron de forma notable los estratos arqueológicos, ya que profundizan hasta los 2,00 m., incluyendo su cimentación.

Las fases de colmatación del sector, han quedado diferenciadas en cinco estratos:

Estrato I (0,00-0,50). Este estrato está constituido por un relleno de tierra suelta mezclada con fragmentos de ladrillos y tejas. La cerámica aparecida está constituida por piezas de diversas épocas que no presentan unidad cultural.

Estrato II (-0,50-1,80). El paquete de tierra mantiene una tonalidad marrón clara y poco compacta. La cerámica aparecida presenta una amplia cronología que puede datarse entre los siglos XVIII al XVI. El hecho de que este material aparezca revuelto, se debe a las obras de cimentación de los muros aparecidos a esta profundidad.

Las estructuras detectadas aparecen a los 0,50 m., tratándose de un muro medianero perpendicular a la calle Pelay Correa, que finaliza su obra de ladrillos a los 1,30, aunque continúa una cimentación a base de piedras y tierra prensada. Otra estructura aparecida, consiste en una citara realizada con ladrillos perpendicular al muro medianero que debió ejercer la función divisoria entre habitaciones; esta citara termina a los 0,75 m. de profundidad.

Estrato III (1,80-2,30). Se trata de un paquete de tierra marrón oscura más compacto que el anterior estrato. Las cerámicas pertenecen al periodo medieval, siendo en su mayoría de tipología común, lo que dificulta su adscripción a un momento cronológico

más preciso. En este estrato se detectaron algunos fragmentos de téglulas y sigillatas mezclados con el material antes indicado.

En lo referente a las estructuras aparecidas en este paquete, nada aportan al estudio del urbanismo medieval en la zona, ya que se tratan de restos, en muy mal estado, de un suelo de ladrillos que aparece a los 2,00 m. de profundidad, y de un pozo construido de ladrillos que aparece a los 2,30 m. de profundidad.

Estrato IV (2,30-3,35). Este estrato está compuesto por tierras limosas muy compactas de un color marrón claro, aunque se distinguen intrusiones del estrato anterior. La cerámica perteneciente a este paquete se adscribe al mundo árabe destacando entre las formas aparecidas ataifores, alcadafes, jofainas, cazuelas, jarras, candiles, etc..

No han aparecido estructuras en este estrato, manteniéndose tan sólo el pozo de ladrillos aparecido en el paquete anterior.

La cantidad de cerámica aparecida decrece a mayor profundidad, desapareciendo totalmente a los 3,35 excepto en la zona afectada por la construcción del pozo.

Estrato V (3,35-5,95). Este quinto estrato está formado por tierras limosas y arenas sin que se detecten fragmentos cerámicos, si exceptuamos la fábrica del pozo que ha perforado este paquete virgen.

A la profundidad de 5,95, aparece el nivel freático.

Corte 2, 3 y 4

El hecho de presentar estos tres cortes unificados, responde a la aparición en todos ellos de un horno de cerámica. El corte 2 fue abierto con unas dimensiones de 8 x 2,50 m. a modo de zanja, con objeto de localizar estructuras murarias para el conocimiento del urbanismo en la zona. Su dirección es NE-SW, en perpendicular a la calle Pelay Correa. En este corte apareció el muro medianero que se detectó en el corte 1 y una estructura semicircular de ladrillos, perteneciente a un horno de cerámica que se incrustaba en el testigo NW, por lo cual, y con objeto de conocer el desarrollo completo de su planta, se decidió abrir los cortes 3 y 4. Esta ampliación se realizó con unas dimensiones de 2 m. hacia el NW y 6 m. hacia el SW,

quedando por tanto dos cuadrículas de 3 x 2 m. que se excavaron individualmente. La estructura del horno aparece en los cortes 2 y 3 a 1 m. de profundidad, mientras que en el corte 4 se detecta a los 2,80 m., por lo que sólo recuperamos aquí unos 0,20 m. de su alzado.

Un muro perpendicular a la medianera y relacionado con ella, rompe la estructura del horno en su zona semicircular hasta los 2,00 m. de profundidad; del mismo modo una cimentación, también perpendicular a la medianera y junto al testigo NE, altera los niveles arqueológicos hasta los 2,40 m. de profundidad.

El horno (Fig. 4 y 5) (Lám. II y III)

Entre los restos detectados en estos cortes, destacan los pertenecientes a la caldera u hogar de un horno de cerámica que inicialmente fechamos en el siglo XVI.

Estos restos se han visto afectados por las diferentes construcciones habidas tras el abandono del mismo, de modo que algunos elementos han desaparecido parcial o totalmente como el laboratorio, puertas de acceso, cubiertas, etc..

La estructura aparecida mantiene una similitud con las cámaras de combustión de los hornos denominados *de tradición árabe*. Este tipo de horno se continua usando en la actualidad en la región valenciana.

Estos hornos constan de un hogar donde se realiza la combustión y laboratorio o cámara de cochura, donde se carga el material; con posterioridad se le añade una chimenea para el tiro.

Las estructuras encontradas por nosotros, presenta una planta periférica con una zona semicircular y otra triangular, en cuyo vértice, suponemos la puerta de acceso al hogar para la carga del combustible y limpieza de residuos.

La parte mejor conservada se halla en la zona semicircular, donde las paredes de ladrillos se elevan hasta los 1,90 m. a modo de media cúpula y se localiza el arranque de dos arcos que apoyarían en un pilar central para el sostén de la cubierta.

Suponemos la existencia de una planta superior, donde se

encontraría el laboratorio o cámara de cochura, habiendo desaparecido ésta totalmente.

La caldera se encuentra excavada bajo la cota original del XVI, penetrando en los niveles inferiores, llegando incluso hasta el paquete de limos.

El suelo de la caldera está realizado con restos cerámicos y cenizas para formar un endurecimiento que baja en suave pendiente hacia el interior de la cántara, quedando cortado por una elevación a modo de *banco* que ocupa toda la zona semicircular.

Exterior a la caldera, apareció una pequeña cámara que puede tratarse de las denominadas cámaras de desecación, que se instalan alrededor del hogar para aprovechar el calor que se desprende de las paredes del horno.

En el interior del horno se pudo detectar un nivel donde abundaban los elementos constructivos correspondientes, sin duda, al derrumbe de la cubierta y paredes.

Bajo este nivel y hasta el suelo, se han localizado numerosos fragmentos cerámicos, principalmente platos, escudillas y azulejos, todos ellos sin vidriar, así como útiles propios de la actividad del horno, atifles y birlos.

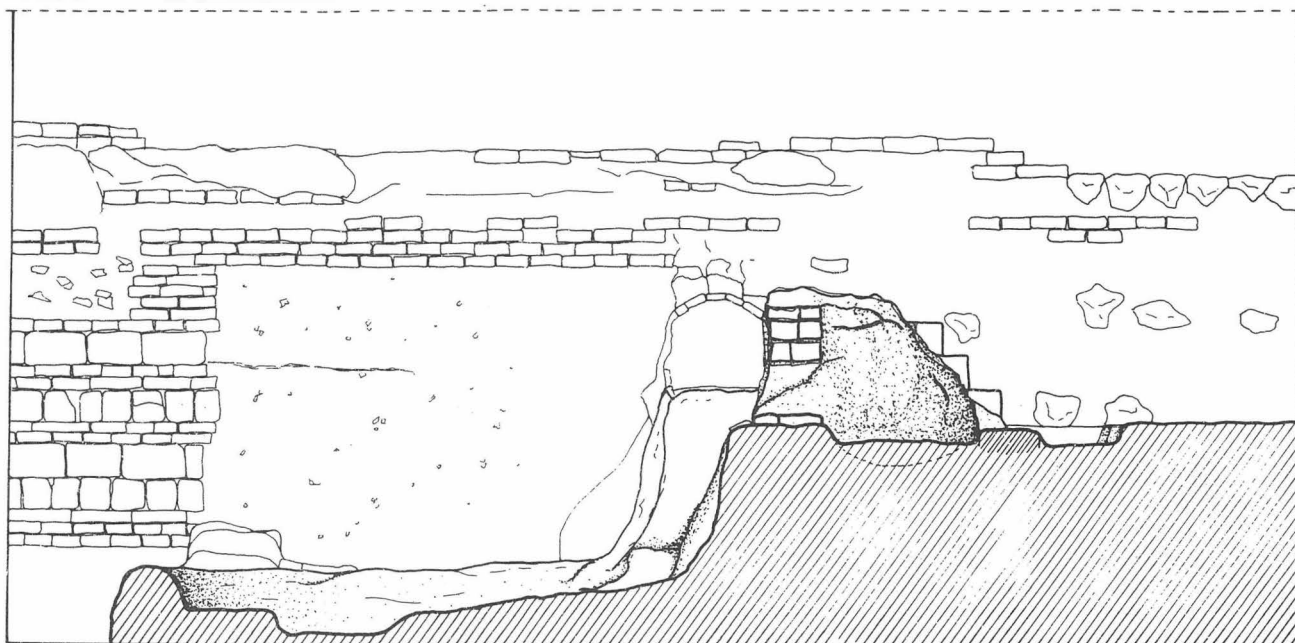
Corte 5

El corte se realiza al NE del sector de Pelay Correa, con una dimensión de 12 x 1,50 m. y en dirección NW-SE. La profundidad alcanzada fue de 3 m., detectándose una serie de estructuras:

La primera, perteneciente al denominado *Corral Cartaya*, consta de dos muros de divisiones habitacionales y una solería de ladrillos que ocupa todo el corte. El registro arqueológico ha dado una cronología para estas estructuras en torno al siglo XVIII.

A mayor profundidad, se detectaron una serie de estructuras con dirección N-S. Una, realizada con ladrillos enfoscados en su interior con cal mineralizada, conforma un espacio cuadrangular. Asimismo, se detectaron distintas canalizaciones y tuberías relacionadas con esta estructura. Aparece, además, un pozo formado con anillos de cerámica que a la profundidad de 2,00 m. queda embutido en

FIG. 3. Secuencia estratigráfica del corte 1.



0 0,5m.

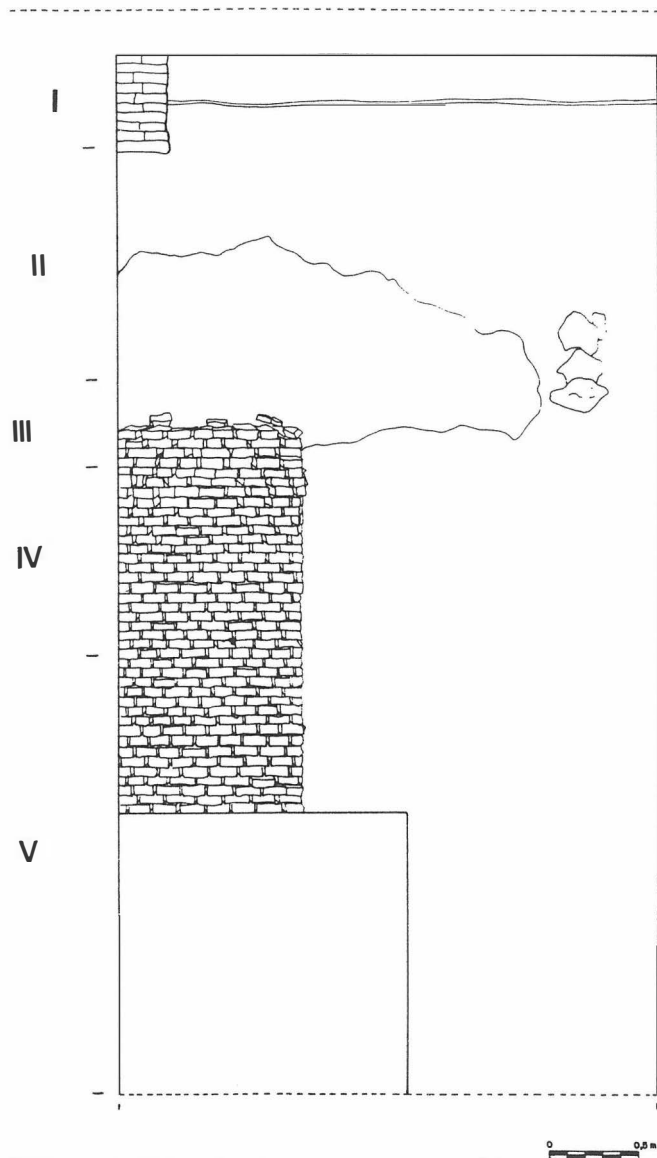


FIG. 4. Cortes 2, 3 y 4. Planta del horno.

dado cuadrangular realizado con cal. Estas estructuras parecen estar relacionadas con los trabajos que se realizan en alfar, tratándose posiblemente de pilones para la depuración de las arcillas y las construcciones hidráulicas propias para tal función. Dichas estructuras se encuentran excavadas bajo el nivel del alfar, por lo que han alterado los niveles inferiores, llegando incluso a asentarse sobre el paquete de limos.

Corte 6

Este corte se abre paralelo a la calle Pelay Correa, muy cerca de su línea de fachada con el objeto de encontrar restos de muros, que nos indicasen el urbanismo primitivo de esta calle. Sus dimensiones fueron de 5 x 1,50 m., alcanzándose una profundidad de 2,65 m.

No aparecen restos murarios excepto los correspondientes a las edificaciones procedentes del derribo.

Se mantienen los niveles visto en el corte 1. A los 2 m. aparecen los limos, pero con importantes intrusiones.

Corte 7

El corte 7 se realiza en el sector de la calle Pureza, paralelo a la misma, con el objetivo de conocer el urbanismo en esta zona.

Los trabajos debieron abandonarse a la profundidad de 1,30 m. por aparecer filtraciones de agua que impedían la continuación de la excavación.

CONCLUSIONES

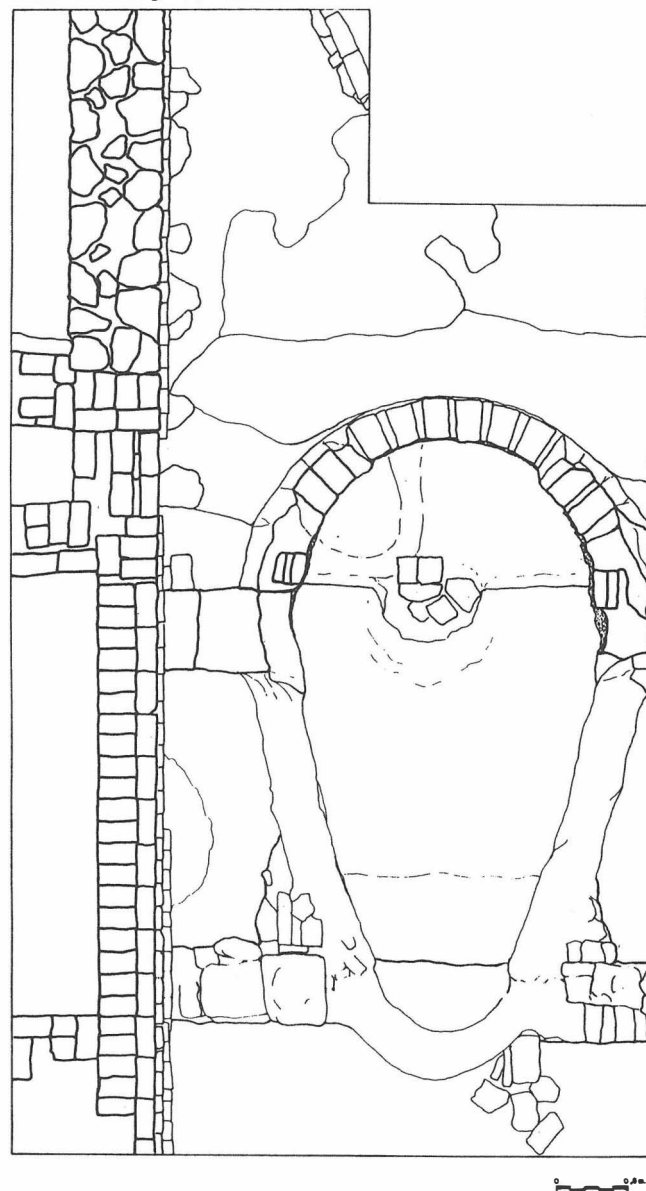
Las excavaciones realizadas en las calles Pureza y Pelay Correa no han ofrecido ningún dato que permita suponer una implantación humana en la zona en época romana.

Será pues, durante el período islámico, cuando se documenta arqueológicamente los primeros asentamientos en este sector, sin que podamos, por el momento, dado que el material cerámico aparecido está compuesto fundamentalmente por vasijas de tipología común, precisar fechas cronológicas más concretas.

Tampoco se han detectado restos murarios que nos permitan acercarnos a la ordenación urbana en la zona en esta etapa, aunque somos partidarios de pensar en una organización similar a la recogida por los grabados de época moderna, es decir, amplias zonas de huertas en la que se inscribe dispersos y puntuales caseríos, sin olvidar en esta zona la ubicación a partir del s. XII, de los afares que se hallaban próximos a la puerta de Al Kuhl.

Durante el siglo XV se produce un auge poblacional en Sevilla que

FIG. 5. Sección longitudinal del horno.



incide especialmente en algunas collaciones y barrios, siendo uno de ellos la zona de Triana. A consecuencia de este aumento demográfico, se rellenarían en parte, los grandes espacios no urbanizados durante la etapa árabe, tanto de edificaciones de viviendas, como de uso industrial.

En el solar de Pelay Correa se han detectado los restos de un horno y diversas estructuras relacionadas con un alfar que datamos en el siglo XVI. Estaríamos, por tanto, ante un núcleo industrial dedicado a la fabricación de cerámicas que nos permitirá conocer, tanto la tipología formal realizada en el alfar, como los esquemas decorativos de la azulejería sevillana de este periodo.

Así, estudios realizados sobre la cerámica del XVI y XVII, han definido cronológica y estilísticamente, el alfar excavado. Se determinaron los siguientes grupos cerámicos: *Común* (melado). *Mayólica* (Columbia Plain, Yaya Blue on White, Santa Elena Mottled Blue on White, Undassified Blue on White, Isabela Polychrome, Sevilla Blue on Blue, Reflejo metálico y Policromas italianizantes), *Azulejos* (De cuenca o arista, Planos policromos y Alizares vidriados en verde) *Terracotas esmaltadas* y *Piezas de Horno*.

A través del estudio de paralelos entre azulejos encontrados en

Pureza y la producción del artista Francisco Niculoso Pisano, así como por documentación, podríamos pensar, como hipótesis, que nos encontramos ante el alfar del ilustre ceramista.

Dadas las características extraordinarias de este yacimiento, puede proponerse como cronología para Pureza 44 en época moderna, las siguientes fases: fase I 1500-1530 (niveles de Pisano), fase II 1530-1570/80 y fase III 1570/80-1600/10.

La continuidad de los estudios de los materiales y nuevas excavaciones realizadas en la zona, permitirá un conocimiento importante sobre la producción cerámica trianera en época moderna.

Los materiales del horno de Pureza 44, se han integrado en el proyecto de la Universidad de Sevilla, y Smithsonian Institution (Washington. USA) Titulado: *Procedencia de la Mayolica Hispana de exportación en los siglos XV y XVI*. Un avance de los resultados del proyecto fue presentado en el 46 Congreso de Americanistas (Amaterdam Julio 1988) por el equipo de autores F. Amores, E. Myers, J. Olin y A. Pleguezuelo. Fruto de este estudio, es la valoración de los artefactos de F.N. Pisano y la cronología de los depósitos que presentamos en el informe.